

Modo avión activado: solo tú y yo

“El amor no grita para tener la razón, susurra para tener paz”

Texto clave

Efesios 4:2-3 “Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. 3 Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz”.

Introducción

Aquí no hablamos de sentimientos abstractos, sino de decisiones en nuestras conductas que protegen la estructura de la relación.

La humildad en el matrimonio no es debilidad, es la capacidad de reconocer que no siempre tenemos la razón y que las necesidades del otro son tan válidas como las propias, es el antídoto contra el orgullo que impide pedir perdón. La amabilidad por su parte es el aceite que evita que los roces cotidianos se conviertan en incendios, una respuesta amable detiene la escalada de un conflicto antes de que empiece. La palabra original para “paciencia” en este contexto, implica largura de ánimo; es la capacidad de resistir bajo presión sin explotar, es entender que tu cónyuge es un trabajo en progreso. Hay hábitos que no cambiarán de la noche a la mañana. Ser paciente es darle al otro el espacio para crecer sin la presión de una crítica constante. La tolerancia aquí no es aguantar con resignación, sino soportar con valor, es una decisión activa de sostener el peso de las imperfecciones del otro. Mantenernos en unidad espiritual sugiere, que se debe observar un esfuerzo con diligencia intencional, no es algo que sucede por inercia, es algo que se fabrica y se mantiene con trabajo constante. La paz no es la ausencia de conflictos, sino la presencia de un sistema para resolverlos.

Desarrollo del tema

Colosenses 3:13-14 “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”.

La palabra soportar en el griego original (anéchomai) significa sostenerse mutuamente, representa aceptar que tu pareja tiene ritmos, miedos y manías que no van a desaparecer tan pronto como lo deseas.

El perdón matrimonial bíblico no es un intercambio, “te perdono si te lo mereces”, es un reflejo de la gracia que uno mismo ha recibido. Recordemos que la contabilidad emocional no existe. Perdonar en el matrimonio expresa, renunciar al derecho de usar el error pasado de tu pareja como proyectil en la próxima discusión. Es limpiar la pizarra, no porque el otro sea perfecto, sino porque la relación es más valiosa que tener la razón.

El amor es el punto culminante, sin él las otras virtudes como la paciencia o la humildad se sueltan, caen bajo la presión de los problemas financieros, la crianza de los hijos o el cansancio. El amor es lo que mantiene cada pieza del carácter en su lugar. El vínculo de la perfección no significa que el matrimonio sea perfecto, sino que el amor es el único elemento capaz de completar la unión y darle un propósito total.

Al ver al matrimonio como un cuerpo, podemos concluir que el perdón es el sistema inmunológico que sana las heridas, pero el amor es el sistema circulatorio que da vida a todo.

Proverbios 15:1 RV60 “La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor”.

Es el comportamiento más práctico y de supervivencia que existe para el matrimonio.

En el original esa palabra sugiere que es hacer que la ira retroceda o se desvíe. En la discusión, la tentación natural es igualar o superar el volumen y el tono del otro, la respuesta blanda es una decisión táctica, no se trata de ser sumiso o de no tener carácter, se trata de ser lo suficientemente fuerte para no dejar que el enojo del otro dicte tu comportamiento.

La palabra áspera, no solo es un insulto, puede ser sarcasmo o un tono de burla, produciendo furor o enojo que funciona como gasolina, que hace crecer una discusión pequeña en una crisis existencial sobre la relación, simplemente por el tono utilizado. Tiene el poder de subir el volumen de las emociones hasta que la razón desaparece por completo. Tenemos la llave para que el conflicto se detenga, es nuestra decisión.